

EL DEBER

Dirección
i Administración

Órgano del Centro de Propaganda Liberal

Oficina Comercio N° 42

Se publica los
Domingos

Núm. sueldo 5 cts.

FUNDADO EL 26 DE ENERO DE 1913.

Año I

Putaendo, Domingo 20 de Abril de 1913.

Núm. 13

EL DEBER

PUTAENDO, Abril 20 de 1913

LA PRIMERA VICTIMA

El país entero se ha sentido profundamente y dolorosamente conmovido al saber la fatal noticia de la trágica muerte de nuestro primer aviador Luis A. Acevedo.

Hace apenas año i medio, viniendo miles de dificultades i contratiempos, partió el Viejo Mundo, con grandes esperanzas, con grandes anhelos de gloria. Hizo un breve tiempo su aprendizaje i volvió al país dispuesto a conquistar nuevos laureles para nuestra ya gloriosísima patria. La suerte le fue en toda ocasión adversa, mas su espíritu templado para las grandes luchas no se abatió nunca ante tantos infortunios.

Ultimamente, en un arranque imprevisto de su temerario espíritu esforzado, había declarado: "O triunfo en el raid Concepcion Santiago-Valparaíso o perezo en mi empresa."

Desgraciadamente se cumplió la última parte de su vaticinio. El Domingo último partió de la metrópoli del Sur, lleno de fe i entusiasmo. El vuelo se inició en magníficas condiciones cuando de pronto el motor se detiene i el aparato se precipita violentamente en las aguas del Río Bio.

Numerosas personas bendieron presurosos a prescindiendo los primeros auxilios, mas por desgracia el infortunado aviador era ya cadáver. Su cuerpo estaba en gran parte carbonizado i su pierna izquierda presentaba una horrible fractura.

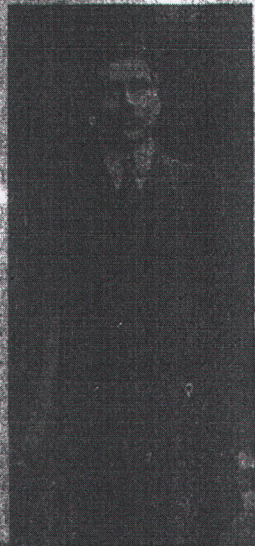
La noticia circuló con la rapidez del rayo. Inmensa consternación se apoderó de todos los ánimos al tener conocimiento de tan trágico suceso.

El joven piloto arrojador es el primer chileno que acomete su su anhelo i esfuerzo por la conquista del aire.

Por eso, con justicia razón, su sensible fallecimiento ha revestido las características de un duelo nacional.

El Deber se inclina reverente ante esa tumba tan prematuramente abierta i se acerca de todo corazón a la desgracia que atañe a su desconsolada familia.

Don Luis A. Acevedo



Nuestro primer aviador nacional cuya pérdida deplora enormemente el país.

Avido, por tu Patria, de tranquilas glorias, alzaste tu atrevido vuelo; i coniente al avasacas el cielo con tus frágiles alas intranquiles.

La Patria creyó en tí. Tú no vacilas, i a través de los valles de tu tierra, i por sobre sus rios i sus sierras se llenaron de esauellos tus pupilas.

La ilusión te engañó. Traidora suerte te acechaba en el cielo. La cruel muerte en flor tronchó tu ensueño, tu ideal; la Patria llora; i dicen sus mil voces: "Jóven partió el amado de los Dioses!" "¡quien muere por la patria es inmortal!"

FRANCISCO ZAPATA LILLO

La Gran Asamblea Liberal de hoy

[Un júbilo inmenso, embarga nuestros corazones! Asistimos hoy a organizar la Gran Asamblea Liberal que habrá de marcar el principio de una época gloriosa en la historia política de nuestro departamento.

El Centro de Propaganda Liberal principia a obtener los frutos de su te-

sonera i constante labor, al ver realizado hoy uno de sus mas vehementes deseos: ver reunida en un solo grupo a toda la familia liberal, bajo un mismo techo i aspirando el mismo ambiente de libertad i confraternidad.

Aquí en esta solemne Asamblea venimos a retemplar nuestros ideales al calor de todas las espíritus anhelandos del progreso i bienestar de nuestro pueblo.

Para los eternos partidarios del interés i el egoísmo, para aquellos que reniegan de los deberes cívicos del ciudadano, para los que la cobardía moral les ha oscurecido las conciencias, amoralizándoles i haciéndolos impotentes para defender la verdad i la justicia, nuestra Asamblea pasará tal vez indiferente; pero, para los que llevamos el penón liberal por divisa i el amor a la Humanidad por lema, esta Asamblea tendrá todos los caracteres de un acontecimiento noble i altruista.

No desmayemos ante la colosal obra de actividad i aliento que nos empuja hacia la conquista del Ideal.

No importe que seamos un reducido número de esforzados luchadores. Tenemos la plena convicción de que trabajamos por algo justo i verdadero i no nos detendremos hasta que no hayamos alcanzado a la cumbre de nuestros ideales!

Es inútil que nuestros adversarios nos amenacen i traten de hacernos sus campañas sordas i saolapadas. La sonrisa hipocrita de sus semblantes nos pone en alerta de sus acechanzas.

Estamos empeñados en que nuestro pueblo aporte su contingente de cultura, laboriosidad i progreso al futuro engrandecimiento de la República.

Si los beneficios de nuestra obra no alcanzamos a disfrutarlos, dejaremos a nuestros hijos la herencia de haber trabajado por el bien i la verdad i ellos bendecirán nuestros nombres cuando puedan obtener los resultados de nuestros desvelos.

Juntemos un núcleo de soldados para las fatigas contiendas del porvenir. La lucha que de pueblo en pueblo ha de repercutir del uno al otro confín de la República será la que ha de decidir la suerte i los destinos de nuestra Nación.

Hace ya mucho tiempo que nuestros adversarios viven ensobbarbecidos con el dominio absoluto de la mayor parte de la administración pública i hoy que ven sus ideas hambolcantes se aferran como desesperados naufragos a los últimos restos de sus nefestas doctrinas.

Levantemos nuestros corazones! No haya cobardías! Marchemos con la frente muy alta sin mirar a los obstáculos que se interponen en nuestro camino. Esta gloriosa jornada no tendría méritos si estuviera desprovista de los sacrificios, asperezas i crueles decepciones. Todo eso ajuntada nuestra magna obra i rodea con raudales esplendentes de luz la gran apoteosis de nuestras aspiraciones!

¡Erechemonos en un solo brazal! ¡Arrtemos las discordias! ¡Somos hermanos ante la Patria! ¡Nada puede atajar el grito de nros. ¡Vos concurreis!

Hicimos el juramento solemne de defender nuestra bandera con todas las fuerzas de nuestra alma. Queremos ver a nuestro querido Chile, grande, próspero i feliz, que sus hijos sean instruidos, sus leyes respetadas i sus servidores públicos, hombres honrados, justos i probos.

¡Alza juventud liberal! Levántate i vérgote potente! No permitas que la estértil de cuervos que hoy se cierne amenaza sobre nuestras estebas flagela i oponentarse con el dominio de la tiranía sobre nuestro país.

Vivios tercios del liberalismo! Aquí tenéis a la juventud, guiada por el acedero que vosotros conocéis. Ella obediente a las voces del bien, se mostrará dócil i os seguirá a donde quiera que la lleveis!

Unios todos en un solo haz i poned ante la patria la ofrenda del amor que como hijos de la libertad ofreceis en tributo de sus afeciones.

Bienvenidos todos vosotros, corazones nobles i generosos que habéis venido a solemnizar con vuestra presencia este grandioso acto. El Deber os saluda con la entereza del aguerrido paladín i os acompaña en este memorable día, haciendo ardientes votos por que la Asamblea que hoy se celebra, sea el preludio de una era de felicidad i de prosperidad que aguarde al Partido Liberal de Putaendo.

Comentarios al cable

En la semana pasada, los diarios publicaban el siguiente cablegrama:

"Madrid 12.—Circular alarmantes rumores acerca de la jura de la bandera, ceremonia que se verificará mañana i a la cual se dice que asistirán elementos anarquistas." El ministro señor Romanones ha desmentido terminantemente estos rumores.

Pues bien, el jefe del Gabinete español sufría una profunda i lamentable equivocación, al asegurar que no había por qué temer un atentado anarquista. Los hechos vivieron a probar lo contrario.

Volvió el rei de la ceremopia que se había verificado en el Paseo de la Castellana con el mayor entusiasmo patriótico, cuando el enfrentar al Banco de España fué subitamente agredido por un desconocido que hizo tres disparos de pistola sobre su Real Alcaza.

El monarca, alzado sobre los estrados i llevando su mano derecha a la visera lanzó un resonante i vigoroso viva España! Enseguida, bajándose del caballo con una serenidad i sangre fría admirables, declaró que estaba il-